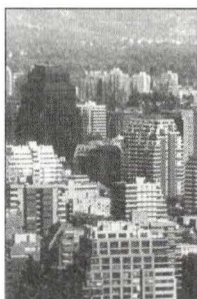


ELEMENTOS POSMODERNOS

Renato García Morgan *



Introducción.

En Chile, la adopción del sistema económico neoliberal de mercado durante el Gobierno del General de Ejército Don Augusto Pinochet Ugarte, entendido éste como alternativa que ha per-

mitido al país avanzar hacia su pleno desarrollo, entre otros aspectos contribuyó también a que se precipitasen en nuestra sociedad nacional, profundos procesos de cambio socio-cultural que, en palabras de una conocida personalidad pública, se identifican con la idea de "Revolución Silenciosa".

La citada "revolución", en los términos en que la sociedad internacional hoy la reconoce, se traduce en una suerte de ampliación de opciones y oportunidades de crecimiento para las personas, en una constante evolución en los ámbitos de las ciencias, la literatura, las artes y la moral, como asimismo en el advenimiento de una vorágine de informa-

ciones accesible al ciudadano común, esto último, principalmente por la vía de la televisión satelital y por cable, los sistemas de video y los computadores personales conectados a sistemas de redes informáticas; todo lo cual indica de manera irrefutable que, la sociedad chilena ha entrado de lleno, en el llamado Paradigma¹ de la Modernidad²/Posmodernidad³.

Enfrentada la sociedad nacional a esta circunstancia, parece oportuno que quienes forman parte de una de sus instituciones más representativas -las FF.AA.-, manejen, aunque sea de manera simplificada, algunos elementos del citado Paradigma, toda vez que ello debiera, de alguna manera, ayudarles a ejercer de mejor forma, la función principal para la cual han sido profesionalmente educados: El ejercicio del Mando.

En el orden de ideas antes señalado, el presente trabajo intenta ilustrar acerca de algunos elementos del modelo de interpretación de la realidad al cual se ha hecho referencia, separando, para efectos de un mejor entendimiento, aquellos aspectos que son propios

* Capitán de Fragata IM. Especialista en Telecomunicaciones, Diplomado en Administración de Empresas y Magister en Sociología.

1. Conceptualmente un Paradigma, según Thomas Kuhn, el autor de dicho término, se refiere a "realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica".
2. Hay concepciones filosóficas, como la de Carmen de Innerarity, que postulan que "la Modernidad deja de existir cuando ya no es posible hablar de la historia como una entidad unitaria, con un centro alrededor del cual se reúnen y ordenan los acontecimientos", colocando así en entredicho la idea de "progreso" necesario". Y tienen razón porque, si se asume al "progreso" como un discurso con pretensiones de universalidad, en el límite, se habrá de reconocer paradójicamente que, en no pocos aspectos, su efecto resulta ser más bien "regresivo" para la humanidad. De hecho, ello se procurará mostrar en el presente estudio. Por cierto, lo anterior se encuentra en la base de lo Posmoderno.
3. El hombre, al haber trascendido cierto umbral de "progreso" necesario", asumido éste como un discurso totalizante, hizo posible la Posmodernidad, la que como se habrá de ver, pareciera hoy que "convive" con la "Modernidad", toda vez que cada expresión asimilable a una de ellas, normalmente y en el tiempo, termina por generar un correlato en su contraparte. Claro está que, antes de la invención del término "posmodernidad", a nadie se le hubiese ocurrido definir dicho fenómeno como lo hace J.F. Lyotard, en el sentido de que se trataría de la instancia que permite "comprender según la paradoja del futuro(pos) anterior(modos)". Así, una obra - hoy- no puede convertirse en moderna si, en principio, no es ya posmoderna. Se ampliará este razonamiento más adelante.

del Paradigma de la Modernidad, de aquellos asociados al de la Posmodernidad, aunque en la práctica, ambos parecieran formar parte de un todo interdependiente.

Consideraciones previas.

En el apartado que sigue, es preciso tener en consideración a lo largo de su desarrollo que, en la misma medida en que el **progreso** se entienda como un fenómeno rectilíneo que evoluciona permanentemente *hacia adelante*, la complejidad de las estructuras y las interacciones sociales también habrá de aumentar, hasta que, trascendido cierto límite, los procesos de modernización más bien comenzarán a transformarse en un fenómeno socio-culturalmente **regresivo**, lo que, asumida la naturaleza de los seres humanos, termina por producir en ellos, sentimientos de anomia y alienación.⁴

El Paradigma de la Modernidad.

La Armada de Chile, en tanto subsistema de la sociedad nacional y al igual que todas las Instituciones del Estado, se encuentra en la actualidad inmersa en importantes procesos de modernización, tanto de su equipamiento y tecnología, como, inevitablemente, de sus estructuras sociales.⁵

En este orden de ideas, resulta de todos conocido el hecho que, en la actualidad, la Modernidad/Posmodernidad, en tanto fenómeno social paradigmático que comporta un modelo referencial de interpretación de la realidad, enfatiza a modo de supuesto esencial, el uso del conocimiento y de la razón práctica.⁶

Se desprende de ello que, todos aquellos discursos con pretensiones de universalidad que constituyeron la característica sustantiva de la época escolástica, sencillamente, no resultan plausibles hoy, como fundamento básico de conductas a nivel de Instituciones⁷ del Estado.



Fragata PFG Lynch.

El paradigma de La Modernidad, reconocido como fenómeno social con expresiones que le resultan propias, se puede asumir que, aunque hunde sus raíces históricas en la transición del Siglo XIV al XV *junto a la emergencia del Protestantismo*, en términos de la conciencia colectiva en torno a los efectos contradictorios sensibles que a partir de él se generaron en la sociedad moderna, nace en el Siglo XIX con la llamada Revolución Industrial.

En el orden de ideas expuesto, es que cabe destacar como un aspecto distintivo acerca del paradigma en comento, el hecho de que se trata fundamentalmente de un modelo de referencia perceptual que, a nivel de

4. La anomia en la sociedad, se refiere básicamente, a la sensación de "des-orden" que experimentan las personas que la integran en un momento y circunstancias dadas, por falta de referentes sólidos, de una normativa y/o de una autoridad adecuada, que lo pueda mantener. La alienación por su parte, a nivel de sociedad, se refiere a una discrepancia entre las condiciones sociales reales y una estructura social "ideal", la que ha sido creada por conductas individuales. A nivel de individuos, la enajenación se experimenta como una sensación de desadaptación entre los estados psicológicos que exige la interacción social formal al interior de un determinado segmento societal, y las demandas naturales de la condición humana.

5. En el presente estudio, se entenderá por estructura, todo ordenamiento que tanto en los lenguajes como en los signos humanos, produzca significación.

6. En el presente estudio, la referencia al "uso del conocimiento y la razón" en un contexto de modernidad, debe entenderse como "razón instrumental" -con arreglo a fines-, razón estratégica -con arreglo a efectos deseados, en términos de intereses-, o razón comunicativa -con arreglo a la necesidad vital de "entenderse y comunicarse" entre los hombres; no tiene ambigüedades ni segundas intenciones, pero siempre es una racionalidad práctica-. Lo anterior, para hacer una diferencia con la "razón teológica" que caracterizó al quehacer de la época escolástica.

7. No así a nivel de individuos, los que son libres de practicar sus creencias, conforme lo estipula la Carta Fundamental.

experiencia vital, se centra fundamentalmente en el "progreso" constante, por la vía de la articulación de estructuras que enfatizan la diferenciación de funciones y el aprovechamiento de las ventajas comparativas propios del movimiento económico capitalista.

Lo anterior en términos prácticos, redundando en la *apertura de opciones y oportunidades para las personas*, además de una constante búsqueda de "lo nuevo", a efectos de lograr en máxima medida una mayor efectividad empresarial y por esa vía, un incremento permanente en el bienestar de la sociedad.

El escenario descrito, no obstante, a *nivel de individuos*, coloca a las personas en la obligación de tener que enfrentarse a un espectro ampliado de equivalentes funcionales⁸ que, conforme al contexto y las circunstancias específicas que deben enfrentar en un momento dado, les permite satisfacer sus particulares necesidades de integración, preservación y/o desarrollo⁹.

Por cierto, la diferenciación funcional y el aprovechamiento de ventajas comparativas, en la práctica resulta en el potenciamiento de la división del trabajo social en busca de la efectividad instrumental antes señalada, lo que hace que, en la medida en que la complejidad de un sistema aumenta, se vuelva necesario establecer estructuras organizacionales en las que se verifique "necesariamente" la existencia de formas estamentales **especializadas**, que representen las funciones características de una organización eficiente, cuales son las de, dirección, asesoría de staff, apoyo técnico, admi-

nistración del sistema y la de ejecución u operacionalización¹⁰.

La referida estructuración a su vez, conlleva la necesidad de establecer un tipo de relacionamiento interdependiente entre sus miembros, el que llevado a un extremo del "continuo" que permite diferenciar "lo tradicional" de "lo Moderno", hace posible su identificación con los procesos de "pegamento social" que Emile Durkheim definiere como solidaridad orgánica, para diferenciarla de aquellas de tipo mecánico que caracterizaban a las comunidades agrícolas de la Baja Edad Media¹¹.

De esta forma, el advenimiento del fenómeno de la modernidad, por una parte, obliga a las personas a plantearse frente a su propia "libertad" y a la necesidad de tener que elegir y decidir **racionalmente** en función de circunstancias continuamente afectadas por imágenes cambiantes e inestables, en tanto que por otra, precipita un cambio en el sentido de solidaridad en las organizaciones, "horizontalizando" las relaciones estamentales y socio-culturales al interior de éstas.

La libertad, como se sabe y en un sentido muy amplio, básicamente la obtiene el hombre en virtud del **buen uso** de la razón y de la vigencia de su "saber"; la capacidad para *elegir bien* entre equivalentes funcionales múltiples, se desprende de la educación y del conocimiento actualizado de las personas, además de la naturaleza, amplitud y variedad de sus experiencias vitales;¹² y la capacidad de decidir, resulta de la necesidad que tiene el ser humano de sobrevivir en un mundo

8. En términos simplificados, un equivalente funcional en los sistemas sociales, se refiere al imperativo que tiene un observador, a cada paso de su existencia, de "seleccionar y decidir", bajo sus particulares circunstancias, entre varias opciones diferentes que satisfacen "de igual manera" una necesidad en un momento determinado. Está íntimamente relacionado con el concepto de complejidad y de "doble contingencia", que constituyen elementos básicos de la teoría de los sistemas sociales.

9. En la perspectiva de los sistemas sociales, el observador constituye, y por lo tanto, forma parte, del sistema que observa.

10. Henry Mintzberg; "Estructura de las Organizaciones".

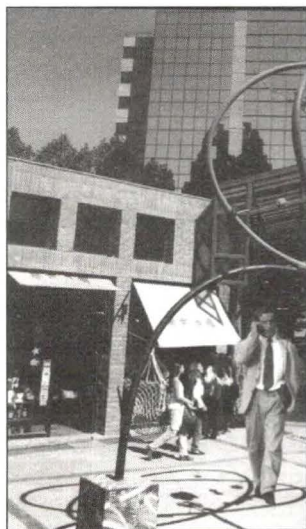
11. Cabe tener presente al respecto que, en la época citada, dominada sustantivamente por la inquisición de la Iglesia Católica y las invasiones de los pueblos bárbaros, "lo bueno" y "lo malo", "la salvación" y "el infierno" para las gentes que componían la sociedad feudal, estaba definido por el clero, lo que hacía que existiese "un solo" discurso para interpretar la realidad. Ello unido a la simplicidad y a "lo natural" del modo de vida y de la alimentación de las comunidades de aquel entonces, hacía que la gente se uniese en torno a un tipo muy simplificado de actividad productiva, lo que a su vez generaba que, la naturaleza de "pegamento social" entre las personas, presentase características de tipo mecánico.

12. El ser humano, típicamente decide sus opciones sobre la base de principio de la "mayor satisfacción" posible, en referencia a sus particulares valores e intereses.

crecientemente complejo, haciéndose cargo de su propia finitud.

Todo lo señalado en el párrafo precedente, se insiste, asumido en un nivel de extrema simplificación,¹³ y sin olvidar que cada individuo constituye "un mundo diferente".

Por su parte, la "horizontalización" de las relaciones al interior de una organización, se verifica en la medida en que la tecnología evoluciona y la especialización de las personas aumenta¹⁴.



En síntesis, la apertura de opciones y de posibilidades a las que se ha hecho referencia precedentemente, y por lo tanto, la ampliación de los espacios de libertad de las personas, resulta ser, esencialmente y en gran medida, directamente proporcional al

nivel de educación y conocimientos que éstas tienen en relación a la realidad, en tanto que, la horizontalización de relaciones, aparece de alguna forma, directamente ligada a las leyes de la oferta y de la demanda en el mercado laboral, en función del **conocimiento especializado** antes señalado.

Por cierto, lo expuesto en el párrafo precedente, tiene un impacto necesario en la

reducción de las distancias sociales características de las sociedades tradicionales.

Pero el asunto del cambio social que aquí se ha tratado de esbozar en torno a lo que ocurre a nivel de individuos, en la práctica presenta aspectos notablemente más complejos a nivel de sociedad, lo que a su vez conduce a la necesidad de procurar una explicación para la ocurrencia de un tipo diferente de fenómenos.

En efecto, porque en la misma medida en que las personas adquieren cada vez mayores espacios de autonomía, sus intereses, de una u otra manera, comienzan a "encontrarse". Está claro que, no existen tantos recursos en la naturaleza, como necesidades e intereses tienen las personas.

Se desatan así, las ambiciones y la voluntad de poder,¹⁵ que vuelven imperativo la existencia de una normativa legítimamente reconocida por todos, que haga posible el orden y la convivencia en condiciones de tranquilidad y de estabilidad.

Conforme los hombres continúan adentrándose en el "progreso", también se amplían sus "poderes" y sus propias posibilidades de crecimiento,¹⁶ como asimismo, la complejidad de las relaciones y de la información que deben manejar para adoptar las decisiones que los afectan.

El "know-How" se vuelve vital, el manejo adecuado y oportuno de la información se vuelve "la clave"...

El desarrollo tecnológico se vuelve una permanente necesidad..., y "lo nuevo", "lo último", "la novedad", empieza a significar una ventaja o un status distinto frente a "lo masivo"...

Así las cosas, y ya contextualizados en nuestro siglo, la competencia y los roces entre

13. Siempre la realidad humana es infinitamente más compleja que aquella que se pueda observar desde una perspectiva racional externa.

14. Es necesario tener en cuenta que, normalmente, nadie elige aprender un lenguaje, una especialización, si éste no resulta redituable al interior de la sociedad en la que se desenvuelve.

15. Una forma de entender el poder, dice relación con la capacidad que tiene una persona o entidad, para controlar los satisfactores de necesidades de quienes le rodean.

16. Aunque no es lo mismo, para efectos del presente estudio se ha adoptado la "licencia" de emplear, eventualmente, los conceptos de "crecimiento" y "desarrollo" como si fuesen sinónimos. En estricto rigor, el crecimiento tiene una connotación económica y un carácter estrictamente instrumental. El desarrollo en cambio, abarca todos los campos y dimensiones en el que se desenvuelven los hombres, incluyendo sus dimensiones políticas y espirituales.

distintas entidades empiezan a mostrar también tendencias crecientes; las nociones de tiempo y espacio también cambian, la capacidad de infringir daño de los medios de coacción evoluciona en el mismo sentido,¹⁷ las posibilidades de acceso a la información relevante se transforman en "nichos" cerrados, la información en sí misma se vuelve un arma y, finalmente, la voluntad de poder de las personas empieza a evidenciar rasgos de creciente inmoralidad.¹⁸

En el límite de lo anterior, el orden social entra en tensión...

Se vuelve entonces imprescindible, actualizar e incrementar los controles sociales y la normativa legal vigente, a niveles aún más amplios que aquellos que conciernen a la Nación-Estado.

Aparecen entonces las Organizaciones Internacionales y las modernas ideologías, en el sentido que le daba Marx a este último término.

Estas últimas, inspiradas en procurar establecer un determinado tipo de orden social que responda a las necesidades de moralidad y de justicia que demanda el "mundo libre",¹⁹ si bien es cierto efectúan planteamientos profundamente éticos en apariencia, siempre y sin excepciones, ocultan -consciente o inconscientemente- luchas de poder, intereses creados y desigualdades sociales internas que, al transformar la teoría en "praxis", quedan en evidencia.²⁰

Traducido todo lo expuesto en términos de la experiencia vital que ha afectado a las actuales generaciones, y enfatizando el

aspecto que se refiere a "la vorágine" de información y cambios permanentes que lo anterior significa, se hace posible conectarlo con los acontecimientos reales que precipitaron la aparición del fenómeno de la Posmodernidad -entendido éste como la conciencia de la existencia de un cierto "Malestar en la Cultura".²¹

Establecido lo anterior, cabe recordar entonces que, en el año 1968, en la medida en que los efectos de los rasgos "modernizantes" antes citados fueron volviéndose tangibles y observables a nivel de significados y de conciencia colectiva en las sociedades más desarrolladas, los jóvenes estudiantes de las Universidades de París, enfrentados a la saturación de normas de control social y legal, al "bombardeo" de imágenes e información que les ofrecía una tecnología "siempre nueva", expuestos a la constante secuencia de cambios que les ofrecía "el progreso", y a las profundas contradicciones sociales a las que todo lo anterior los "sometía",²² afectados en definitiva, por el profundo sentimiento de alienación que les provocaba la cultura en las que les había tocado vivir, finalmente se rebelaron,²³ y motivados e "iluminados" por la filosofía crítica de los intelectuales de la llamada Escuela de Frankfurt, se atrevieron a denunciar masivamente "el lado oculto" de la civilización en la que habían sido "arrojados al mundo".

El efecto inmediato de lo anterior, se tradujo en la aparición en la sociedad, de un nuevo grupo humano con conciencia sociopolítica: **"los jóvenes"**.²⁴

17. No se hace referencia sólo a los sistemas de armas entendidos en un sentido militar, sino que también a aquellos dispositivos tales como "los virus informáticos", o la intervención de redes de Internet, o tal vez el "jamming" sobre sistemas de posicionamiento satelital (G.P.S.) para aviones y buques, etc.

18. Esto ocurre principalmente porque, la velocidad de la evolución tecnológica, otorga a los hombres capacidades que el sistema legal tradicional no tenía contempladas, dejando durante un tiempo, espacios del quehacer interactivo de la sociedad, sin una normativa oficial y legítima que los regule.

19. Cabe recordar que tanto la "utopía" comunista como la capitalista durante la Guerra Fría, empleaban este concepto "talismán" (atractivo para las conciencias individuales y colectivas) para captar adeptos a su causa.

20. Esto es la tarea que, según Gramsci, realizan los "Intelectuales Orgánicos".

21. Sigmund Freud; "El Malestar en la Cultura".

22. Por lo pronto, la contradicción inmediata era que el permanente Progreso producía la sensación de no estar en ninguna parte, de inseguridad permanente frente a las diversas fuerzas sociales, de que nada era definitivo y para siempre, de inestabilidad, de inseguridad..., en fin, de "No estar ni ahí" ...

23. Se produjeron importantes manifestaciones que tuvieron resonancia mundial en la mayoría de las capitales de occidente, incluyendo a Santiago de Chile.

24. Se debe recordar que efectivamente, la costumbre (y por lo tanto, la cultura) anterior sólo consideraba tres grandes divisiones generacionales en la sociedad; Los niños, los adultos y los ancianos. Y en ese orden de cosas, los niños "no podían ni debían intervenir en las conversaciones de sus mayores"; uso social cuyos rasgos, aún en la actualidad, todavía es posible observarlo en la interacción social de las instituciones más conservadoras en nuestro país.

Surgió también en esa época en los EE.UU., en la década de los años 60, el concepto de "Realismo Político", el que, en lo esencial se apoya en la idea de que, las conductas de las personas, normalmente están motivadas por la expectativa de algún tipo de beneficio. Esto es, están motivadas por "intereses".

El tipo de racionalidad en las personas entonces, también se precipitó hacia el cambio, y frente al "progreso" constante, las estructuras sociales emergentes empezaron a privilegiar las racionalidades de carácter instrumental y estratégica, por sobre las de cualquier otro tipo.

Sobre la base de las inquietudes denunciadas por "los jóvenes", y unida a la emergencia de situaciones socio-políticas y culturales de carácter histórico que gatillaron la emergencia de nuevos intereses,²⁵ "lo transitorio", "lo inestable", "lo des-comprometido" empezó a enseñorearse en la sociedad de occidente, y finalmente, los rasgos del fenómeno de la Posmodernidad empezaron a ser comunes e identificables en términos tangibles; ello, como parte de un nuevo cambio en su cultura, lo que por añadidura importa, a nivel de personas, la aceptación de la existencia de un nuevo modelo de interpretación de la realidad.

Elementos Posmodernos.

Según los estudios de Andreas Huyssen,²⁶ el término "posmodernidad" nace a finales de los años 50, para criticar una cierta tendencia al estatismo que había alcanzado el fenómeno modernista. Parecía ser que, en aquella época, las percepciones coincidían en que la posguerra -en EE.UU. y Europa Occidental- había ofrecido un pasado bastante más prometedor y luminoso. Existía una suer-

te de "nostalgia" por aquellos tiempos que, ya pasados, aparentemente se percibían como "mejores".

El término siguió usándose en la década de los años 60 cada vez de manera más enfática, específicamente en el ámbito la crítica literaria. Sin embargo, no fue hasta mediados de los años 70 cuando el concepto obtuvo su aceptación más amplia y se volvió de uso habitual, para referirse a las nuevas expresiones emergentes en el campo del arte, la ciencia, la literatura y la moralidad.

Con todo, la posmodernidad, cuando empezó a ser más visible para el ciudadano común, fue a través de las nuevas formas arquitectónicas y las artes visuales.

¿Pero qué es lo distintivo de lo Posmoderno?

Lo distintivo en lo posmoderno dice relación con una "ruptura" con la razón²⁷ de la modernidad, lo que en palabras del filósofo Jürgen Habermas, citadas de un diario alemán -el Frankfurter Allgemeine Zeitung- en uno de sus trabajos, se traduce en lo siguiente: "La Posmodernidad se presenta claramente como Antimodernidad."²⁸ A lo que agrega el científico germano: "Esta afirmación describe una *corriente emocional* de nuestros tiempos que ha penetrado todas las esferas de la vida intelectual".

Esta -la posmodernidad- se refiere a una suerte de diagnóstico de nuestros tiempos en el que *lo importante* empieza a ser *lo vital*, *lo auténtico detrás de la emoción* que causa una determinada circunstancia. Ello, por cierto, es lo que aparece en la base de "lo momentáneo", "lo transitorio", "lo desechable", "lo inmostrable", "lo indecible"...

Desde cierta perspectiva, no obstante, y en el fondo, el paradigma en comento tiene

25. En nuestro siglo, por ejemplo, la experiencia traumática de la depresión de los años 1929-30, formó generaciones socializadas de manera diferente a aquellas que las precedieron o las sucedieron.

26. Josep Picó, Comp.: "Modernidad y Posmodernidad".

27. No en el sentido de acercarse a la "sin-razón", sino más bien de constituir una suerte de reacción crítica ante un modo de vida inestable y alienante "establecido" por el constante "progreso" que resulta característico en la Modernidad.

28. Es preciso notar que la Posmodernidad, tiene como referente a la Modernidad, por lo que no son de manera alguna, movimientos que puedan ser considerados de manera excluyente.

relación con una suerte "de anhelo" o de "nostalgia" por la existencia de un presente puro, inmaculado y estable, que la racionalidad extrema de la modernidad robó a los hombres. Se trata de un reclamo, de una acusación abierta (aunque inconsciente), por todo aquello substantivamente humano que el "progreso" constante le sustrajo a la "Humanidad".

No existiendo en la actualidad -en la realidad que ofrece el orden social vigente-, una mayoría de alternativas de relacionamiento estable entre personas que permitan adquirir compromisos prolongados, lo posmoderno es factible distinguirlo también, por un tipo de razonamiento y de actitudes, "inconscientemente descomprometidas", que hace que la gente se acostumbre a vivir la vida en actitud alerta, flexible y dispuesta al cambio; a vivirla tal como ésta se les presenta "hoy":²⁹ rápida, con multiplicidad de imágenes que cambia minuto a minuto, con realidades que "presentan por ausencia" un lado oculto, con lenguajes ambiguos que habitualmente están ocultando "lo indecible", etc.

Lo anterior incide, por cierto, en un creciente relajamiento en las lealtades que en otro tiempo, caracterizaban las interacciones de las personas.

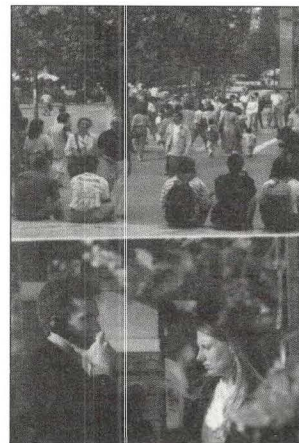
En síntesis, se trata de un tipo de razonamiento del que puede decirse, se ha visto en la necesidad de tener "el coraje" de estar dispuesto a enfrentar la actual realidad humana, con sus virtudes y sus defectos, sus fortalezas y debilidades, con sus dignidades y sus "horrores", sus grandezas y sus "baje-

zas", tal y cual como existen en la realidad del "mundo de la vida"...con toda su crudeza...; porque se insiste, en el fondo, a nivel de lo inconsciente, la posmodernidad constituye una *reacción adaptativa* y a la vez una denuncia, frente a la complejidad e inestabilidad creciente que ha llegado a ofrecer a los hombres, el fenómeno de la Modernidad.³⁰

Así las cosas, resulta que las autoridades, hoy igual que ayer, entendidas éstas como modelos de excelencia, expertizaje³¹ e integridad moral en los distintos ámbitos del que-

hacer societal de su tiempo-, en la medida en que supuestamente están preparadas para operar en las condiciones de complejidad y de inestabilidad que la realidad de los procesos de cambio antes señalada presenta a la sociedad, adquieren cada vez una importancia y una responsabilidad social mayor.

Lo anterior toda vez que al constituir referentes concretos para la gente común, en la medida en que logran reflejar *de manera auténtica y comprometida* la imagen antes esbozada, contribuyen de manera significativa a reducir los efectos anómicos y alienantes³²



29. ...mañana, dada la velocidad a la que evoluciona y se desarrolla la civilización, la realidad que tengo hoy en frente, es muy probable que, "no estoy seguro", tal vez, no sea la misma...

30. Se trata de un tipo de racionalidad que debe operar por la vía de constantes síntesis sistémicas que le permitan manejar la complejidad que ha legado a la sociedad, el "progreso" instrumental permanente, propio de la razón Moderna...

31. Otras de las consecuencias inmediatas del constante "progreso" que imprime la Modernidad al quehacer de la sociedad, es que los conocimientos técnicos de los profesionales requieren también una permanente actualización. De allí que en la actualidad en nuestro país, hayan proliferado los cursos de Postítulo y Posgrado dictados por distintas instituciones de Educación Superior, y que la gran mayoría de las autoridades exhiban hoy en sus curriculum, distintos cursos de perfeccionamiento en el nivel antes señalado.

32. Se insiste, la anomia en la sociedad, se refiere básicamente, a la sensación de des-orden que experimentan las personas que la integran en un momento y circunstancias dadas, por falta de referentes sólidos, de una normativa y/o de una autoridad adecuada, que lo pueda mantener. La alienación por su parte, a nivel de sociedad, se refiere a una discrepancia entre las condiciones sociales reales y una estructura social "ideal", la que ha sido creada por conductas individuales. A nivel de individuos, la enajenación se experimenta como una sensación de desadaptación entre los estados psicológicos que exige la interacción social formal al interior de un determinado segmento societal, y las demandas naturales de la condición humana.

que éstas experimentan, y que se desprenden de las condiciones de complejidad e inestabilidad a los que se hizo mención en el párrafo precedente.

Con todo, lo concreto es que lo posmoderno en nuestra sociedad, por lo pronto, comporta una "realidad posible", existente gracias al desarrollo de la civilización y de las estructuras sociales³³ que crearon las generaciones pasadas, en tanto fuerzas, contra-fuerzas, normas, leyes, etc., lo que hizo posible la emergencia de las condiciones necesarias, para que su existencia fuese algo objetiva y tangible.

Ayuda un poco a comprender lo anterior, asumir que "la civilización"³⁴ como se la ha entendido hasta hoy, consiste en el crecimiento continuo y permanente de capacidades y procedimientos de control del hombre sobre el entorno que lo rodea, y "del hombre sobre el hombre", los que al alcanzar un determinado estadio de desarrollo y complejidad, hacen que se vuelva necesario generar "síntesis sistémicas de carácter superior", que permitan recuperar la fluidez y la normalidad en la interacción social entre quienes componen la sociedad en una época dada.

Aparece entonces la necesidad de avanzar sobre otro tipo de ordenamiento que, centrado en un tipo de Educación de características "Superiores", permita satisfacer la necesidad de unidad y de integración social sugerida en el párrafo precedente.

Conclusión.

Al margen de los aspectos de tipo político que puedan contribuir a precipitar ciertas tendencias de evolución estructural en las Instituciones del Estado, entendido como fenómeno, el desarrollo de la civilización no puede si no traer aparejado cambios importantes en los hábitos, conductas y formas de relacionamiento entre las personas, lo que implica a su vez, el advenimiento de procesos de mutación cultural en la sociedad.

Por cierto, en la medida en que la civilización crece y se desarrolla, el conocimiento y el saber de las personas avanzan en el mismo sentido. Al alcanzar cierto umbral, resulta inevitable que éstos le resten espacios a aquellos discursos con pretensiones de universalidad que en otro tiempo, y aún en el nuestro, han resultado ser un reflejo de las condiciones vitales de la sociedad en un estadio determinado de su evolución.³⁵

No cabe en nuestro caso entonces, calificar al paradigma de la Modernidad/Posmodernidad como bueno o malo, sino que simplemente como un "segmento de camino" que la sociedad construyó para transitar, enfrentada a determinada circunstancia, lo que en términos relativos, siempre ha acarreado y habrá de acarrear nuevos fenómenos sociales en el futuro.

Por lo pronto, sabemos que se trata de un camino, pero no estamos seguros de la dirección en la que la sociedad lo habrá de seguir construyendo mañana.

33. ...se debe entender en un sentido positivo. Las posibilidades de desarrollo personal y de bienestar que tienen hoy las personas, no serían posibles sin el constante crecimiento de la civilización, pero existen contrafuerzas que es necesario controlar...

34. ...la forma restrictiva del Progreso, en tanto se refiere, típicamente, a las formas de control social que aceptan y reconocen los hombres para su convivencia. Ref: Persona Civilizada...

35. Recientemente el día 24 de octubre de 1996, Su Santidad el Papa Juan Pablo II, mediante un mensaje dirigido a la Academia Pontificia de Ciencias de El Vaticano declaró que, la Teoría de la Evolución de Darwin "es compatible con la Fe Cristiana". Al respecto, y según lo señaló el diario "El Mercurio" de Santiago, del día 25 de octubre de 1996: La Admisión del Papa fue acogida con beneplácito por los científicos como un avance importante, aún cuando algunos dijeron que había llegado tarde. "El reconocimiento papal "permitirá a muchos científicos católicos", que han estado comprometidos por algún tiempo en las investigaciones de la evolución humana, continuar con sus trabajos sin ningún tipo de censura o dificultad", dijo Francesco Barone, un importante filósofo científico italiano".

Asimismo, el citado diario, esta vez de fecha 6 de diciembre de 1996, tituló una de sus noticias "Favorecen Diálogo Ecueménico". "El Papa Juan Pablo II y el Primado de la Iglesia de Inglaterra, George Carey, Arzobispo de Canterbury, coincidieron ayer (5 de diciembre) en "tratar de superar los conflictos y restablecer la unidad" de ambas Iglesias."

Sí cabe, por el contrario, tomar conciencia de que, avanzar en procesos civilizatorios o modernizantes, en cada caso, supone contar con referentes sólidos y dinámicos, una normativa e institucionalización social adecuada, autoridades dotadas de un nivel de excelencia, expertizaje y de integridad moral debidamente calificado, pero por sobre todo, de un sistema educacional global que responda efectivamente al calificativo de "superior".

Ello habrá de contribuir de manera sustantiva a que siempre la sociedad se encuentre en condiciones óptimas para generar los mecanismos que necesita para superar los fenómenos anómicos y alienantes inherentes a todo fenómeno importante de cambio que pueda afectarla, asumida ésta como un conjunto con sentido unitario que debe mantener su identidad para poder preservarse.

BIBLIOGRAFIA

- Lavín, Joaquín: "Chile: Revolución Silenciosa".
- Garretón, J.A.: "La Punta del Iceberg".
- Innerarity, Carmen: "Sociedad de la Información y Cultura de la Posmodernidad".
- Habermas: "El Discurso Filosófico de la Modernidad", "Teoría de la Acción Comunicativa".
- Lyotard, F.: "La Condición Posmoderna".
- Brunner, J.J.: "Cartografías de la Modernidad".
- Tourraine, A.: "Crítica a la Modernidad".
- Picó, J.: "Modernidad y Posmodernidad".
- Durkheim, E.: "El Trabajo Social".
- Marcuse, H.: "El Hombre Unidimensional".
- Freud, S.: "El Malestar en la Cultura".

